

## "LA JUVENTUD LITERARIA."

REVISTA SEMANARIA DE LETRAS, ARTES Y  
VARIEDADES.

## CONDICIONES.

La *Juventud Literaria* se publicará todos los domingos. El precio de suscripción adelantada al mes, es de 50 cs. en la capital, 75 cs. en los Estados y en el Extranjero, franco de porte. Los números sueltos valen 12 cs. y 18 los atrasados.

Anuncios, precios convencionales.

Redacción y Administración. Callejón de Santa Clara, núm. 6.

## DIRECTORES:

ENRIQUE SORT DE SANZ Y JOSÉ PEÓN DEL VALLE.

## REDACTOR EN JEFE:

ARTURO PAZ.

## REDACTORES:

IGNACIO M. LUCHICHÍ.—IGNACIO OJEDA VERDUZCO.—JOSÉ R. DEL CASTILLO.—LUIS G. URBINA.—LUIS F. VERA.—MANUEL OROZCO GOMEZ.—MANUEL PUGA y ACAL.—PONCIANO DEL VALLE.—RENATO HERNANDEZ y HERNANDEZ.

## COLABORADORES LITERARIOS.

SEÑORAS: ESTHER TAPIA DE CASTELLANOS y FANNY NATALI DE TESTA.

SEÑORES: ALMIRANTE IGNACIO M. LIC.—ALFARO ANSELMO.—ARROYO DE ANDA AGUSTIN LIC.—BABLON ALFREDO.—CABALLERO MANUEL.—DIAZ MIRON SALVADOR.—ESCOTO JOAQUIN M. LIC.—ESTEVA ADALBERTO A.—ESCADÓN LUIS A.—GUTIERREZ NAJERA MANUEL.—GUTIERREZ ZAMORA M.—GOGORZA JULIO A. DE.—GONZALEZ MANUEL (HIJO)—LANCASTER JONES ALFONSO LIC.—LÓPEZ CARYAJAL FRANCISCO.—LÓPEZ DE YERGO GERÓNIMO.—MARTINEZ DE ARREDONDO F. LIC.—MERCADO MANUEL M. LIC.—MONROY JOSÉ.—MARTIN DE LA GUARDIA HERRAOLIO.—PATIÑO FRANCISCO DR.—PAZ IRENEO LIC.—PEÓN CONTRERAS JOSÉ DR.—PEREZ BIBBINS MANUEL DR.—PEZA JUAN DE DIOS.—PRIETO GUILLERMO.—RAMOS PEDRUEZA A. LIC.—RIVA PALACIO VICENTE LIC.—RUIZ EDUARDO LIC.—RODRIGUEZ MIRAMON A. LIC.—RODRIGUEZ L. RICARDO LIC.—REYES RETANA TOMÁS LIC.—SIERRA JUSTO LIC.—SILVA AGAPITO.—SOZA FRANCISCO.—TREJO JOAQUIN.—GENIN AUGUSTE.—OSORNO J. F. J.

## COLABORADORES CORRESPONSALES.

CAMPECHE, DR. JOAQUIN BLENGIO y JOSÉ JOAQUIN ARAOZ.

GUADALAJARA, MANUEL ALVAREZ DEL CASTILLO.

JALAPA, VICENTE D. LLORENTE.

MAZATLAN, FRANCISCO GOMEZ FLORES.

MÉXICO, ERNESTO MORA.

MÉRIDA, PABLO CASTELLANOS LEON.

ORIZABA, E. QUAST DE PERIS, RAFAEL DELGADO y JOSE F. ALONSO.

OAXACA, JUAN LEOPOLDO BOLAÑOS.

PUEBLA, PEDRO S. DE AZCÚE.

VERACRUZ, RAFAEL DE ZAVAS ENRIQUEZ.

## ENCARGADOS DE LA SECCION MUSICAL.

GUSTAVO CAMPA, MELISSIO MORALES y RICARDO CASTRO.

## ENCARGADOS DE LA SECCION DE ESCULTURA.

GABRIEL GUERRA y MIGUEL SHULTZE.

## ENCARGADOS DE LA SECCION DE PINTURA.

ALEJANDRO CABRIN, JUAN GAMBOA GUZMAN y JOSÉ MARÍA VILLASANA.

## SUMARIO.

TEXTO:—"Discurso pronunciado por el Sr. Lic. D. Joaquin Baranda, Secretario de Justicia é Instrucción Pública."—"Tú casita blanca," "Se vá," "La siesta," "El arroyuelo," por Juan Leopoldo Bolaños.—"Siluetas diáfanas."—"\*\*\*\*", por Manuel Puga y Acal.—"Al admirable poeta castellano Manuel J. Quintana" "Al popular poeta español José Zorrilla," "Al inspirado vato castellano José de Espronceda," "A la eminente poetisa estremeña Carolina Coronado," por Mariano de Jesús Torres.—"Surge!" por I. M. Luchichí.—"Gaceta."—"Anuncios."

ILUSTRACIONES:—Retrato del Sr. Juan Leopoldo Bolaños.—Un Autógrafo del Gral. Boulanger al Gral. Rocha.

## DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL SR. LIC. D. JOAQUIN BARANDA, SECRETARIO DE JUSTICIA É INSTRUCCION PÚBLICA, LEIDO EN LA SESION DE LA "UNION IBERO AMERICANA," CELEBRADA EL 12 DE OCTUBRE DE 1887, EN EL GRAN TEATRO NACIONAL DE MÉXICO.

SEÑOR PRESIDENTE:

Señores:

Bajo la grata impresión que produce en nuestro ánimo toda tendencia noble y grandiosa, y para levantar esta sesión solemne á la altura de su objeto trascendental, empecemos proclamando, señores, que así como la muerte no es la última transformación de la materia, el olvido no es la sentencia irrevocable á que generalmente están sujetas las acciones humanas.

El grito lanzado desde el tope de la "Pinta" hace cerca de cuatro centurias, viene á resonar entre nosotros, y llega á nuestro oído, como si acabara de salir de los labios balbucientes de Martín Alonso Pinzón.

Ese grito era la promesa cumplida, el hecho desmintiendo la teoría, la verdad imponiéndose como el dogma supremo: Era la civilización saludando el nuevo y fértil territorio en que había de extenderse, y ofreciéndolo como vasto campo á la ambición y al trabajo, ese grito era el de la humanidad que se reconocía, y que desde entonces debió estrecharse y confundirse en sentimientos y en aspiraciones.

Cristóbal Colón encontró la gloria al encontrar la tierra cuya existencia había adivinado y defendido; y por esto su nombre será imperecedero, como imperecedero es el monumento que lo perpetúa, el nuevo continente, único digno de su fabulosa hazaña.

El resultado inmediato del descubrimiento fué la unidad geográfica del planeta, que nunca tuvo la forma cuadrada del arca del Antiguo Testamento; y el resultado remoto, es decir, la unidad de las razas por la lengua, las costumbres, el interés, la ciencia, el arte y el amor, viene consumándose de una manera lenta y gradual, obedeciendo á la ley indefectible del progreso.

Los reyes de Castilla tomaron posesión de la parte del mundo que Colón les ofreció en pago de la generosa ayuda que prestaron á su inverosímil empresa, y no faltó quien se apresurara á legitimar su propiedad invocando el nombre de Dios, con la misma facilidad con que se invocó también para considerar imposible y herético el proyecto del inspirado genovés.

Los aborígenes no quisieron recibir la civilización de la férrea mano de los conquistadores, y la rechazaron heroicamente, sucumbiendo al fin envueltos en el sudario de la Patria; pero la acción del tiempo, siempre poderosa y fecunda, ha asimilado elementos de dominación y elementos de resistencia que parecían eternamente irreconciliables, y las etapas de esta conquista pacífica y gloriosa, se marcan, en nuestra patria, en los períodos transcurridos de Cuauthemoc á Hidalgo, de Hidalgo á Juárez, de Juárez á los días actuales que nos ha tocado en suerte alcanzar.

No debe sorprendernos la audacia y el valor de los que vinieron á mezclar su sangre con la de nuestros antepasados y á infundirnos sus ideas, su religión y su fé, porque tales hombres pertenecían á esa raza legendaria, que despues de haber llenado el mundo antiguo con sus proezas, vino á forzar las puertas del nuevo, como agente invencible de una evolución necesaria.

La naturaleza ha sido inagotable para crear á los que tienen que cumplir sus altos designios. Cortés y Pizarro no fueron más que continuadores de la obra de Colón. Lo han sido también los misioneros, los sábios y los artistas, lo somos nosotros, los de la presente generación, y lo serán los que pertenezcan á las generaciones que nos sucedan, porque la obra del perfeccionamiento humano está pendiente; y desde el átomo hasta el continente, desde el hombre hasta el pueblo, desde el individuo hasta la raza, y desde la raza hasta la especie, todos son factores que prestan armónico concurso para su realización.

Si reconocemos que el hombre está formado y en el pleno desarrollo de sus facultades; si existen los lazos primitivos de la familia, de la sociedad y de la patria, identifiquemos la raza como un poderoso recurso de unión y de fuerza. ¿Qué es una raza sino una gran colectividad que contribuye al movimiento universal, para llegar á constituir, en lo futuro, un todo homogéneo y compacto?

Nuestro ideal no tiene sombras; nuestra intención no se presta á sospechas. Ni sentimientos mezquinos, ni intenciones hostiles nos animan. La antropología enseña que la especie es una; los estudios fisiológicos revelan que son iguales las funciones del organismo humano, y la psicología concede idénticas alas al espíritu. Los caracteres distintivos de las razas son accidentales, y las diferencias craneoscópicas, el color de la piel, lo hirsuto del cabello y la diversidad de las facciones, no alteran ni modifican las cualidades físicas y morales con que dotó al hombre la naturaleza.

El método nos obliga á fijarnos en la raza para unificarla, no para restablecer su antigua preponderancia y excluir ó dominar á las demás razas; pero sí como una necesidad imprescindible para equilibrar las fuerzas humanas y asegurar, por ahora, la paz y el progreso del mundo. Ese equilibrio indispensable facilitará la solución del gran problema, del problema de la fraternidad, porque como ha dicho un apóstol de la filosofía moderna, *el conjunto del Universo está organizado para un fin, de suerte que cada parte, además de estar sometida á una ley y á un destino propios, constituye un medio de la tendencia universal.*

La Asociación Ibero-Americana quiere contribuir á ese fin, recogiendo los eslabones de la cadena de oro que ligaba á los dos continentes y que las vicisitudes humanas, más borrascosas que las tempestades del Océano, han esparcido por distintos lugares del globo, para formar con ellos la única cadena posible, la que liga á los hombres y á los pueblos con los lazos indisolubles de la conveniencia, de los intereses y de los afectos recíprocos. El pensamiento de la Asociación ha sido aceptado con entusiasmo por todos los que deben pertenecer á ella por la naturaleza y por la historia; y los emblemas gloriosos de las naciones hermanas se estrecharon esta noche, como nos estrechamos, á pesar de las distancias, todos los que componemos esa inmensa familia.

El fin es la unidad. Podrá discutirse si existió ó no la poética pareja del paraíso contemplando las bellezas de la creación y sorprendiendo los misterios del amor; el hombre será ó no el tipo más caracterizado de la selección natural en el imperio orgánico; pero lo indiscutible es que marcha hácia un mismo fin, que ha burlado la torre de Babel, y que disperso por diferentes caminos y hablando distintas lenguas, tiene necesariamente que encontrarse al rendir sus últimas jornadas.

La esfera especulativa no es la esfera de acción. Caminémos, ó lo que es lo mismo, trabajémos. Todavía están en pie las razas indígenas reconcentradas en sí mismas, conservando su lengua, sus costumbres y su idolatría, que sólo ha cambiado de dioses. Conquistémoslas. La instrucción es el